

*Melhor, Esperto e Profissional*

Queridos padres:

Sabemos la familia tan bonita que habéis formado. Son unos niños preciosos que os van a hacer muy felices a los dos. Ya sabéis que cada 5 de enero nosotros vamos en silencio a casa de todos los niños y les dejamos unos regalitos para celebrar la Navidad y lo bien que se han portado ese año y para decirles lo orgullosos que estamos de ellos.

Pero a partir de ahora no podremos hacerlo porque estamos muy viejecitos y cada vez hay más y más niños en este mundo. No podemos ir a casa de todos. Ya estamos muy mayores y necesitamos pedirlos tres favores muy importantes:

Uno - Que nos ayudéis a poner los regalos a los niños. Cada padre y madre harán nuestro trabajo cada Navidad: leerán las cartas de sus hijos e hijas y, con la misma ilusión que la nuestra, les pondrán los regalos como si fuéramos nosotros. Así todos los niños del mundo tendrán sus regalos y nosotros podremos descansar y ver, desde lo lejos, sus caritas de alegría.

Dos - Como esto es un gran secreto, no se lo podréis decir a vuestros hijos hasta que sea un poquito mayor, será entonces cuando sabrá guardar este secreto. Los niños pequeños no deben saber que nosotros ya no podemos poner los regalos y que son los padres y madres los que nos ayudan porque sino, ¿qué pensarían de nosotros? ¿Dónde estará la magia? El secreto se ha de decir solo a los niños responsables, a los que ya pueden entender que nosotros les queremos mucho y que por eso pedimos ayuda a los mayores, las personas que más les quieren a ellos.

Tres - Algunos padres que nos ayudan están enfermos o no tienen dinero para comprar regalos a sus hijos. Y también hay niños que no tienen la suerte de tener dos papás. Por eso, necesitamos que vuestros hijos se conviertan "un poquito en Reyes Magos y compartan algunos regalos con los niños que no tienen tanta suerte como ellos.

Nada más. No es demasiado ¿verdad? Cuando vuestros hijos os pregunten por primera vez quiénes son los Reyes Magos leedles esta carta. Entenderán por qué nosotros hemos confiado en vosotros para hacer nuestro trabajo: porque sois las personas que más les queréis en el mundo y que mejor pueden ver sus enormes y bondadosos corazones.

Melchor, Gaspar y Baltasar